

Frente a la selva, las montañas y el valle, mis vidas pasadas, como animales u otros seres, se elevan ante mí.

***Uncle Boonmee recuerda sus vidas pasadas (Loong Boonmee raleuk chat)* de Apichatpong Weerasethakul.**

Milagros Expósito Barea.

Universidad de Sevilla.

Uncle Boonmee recuerda sus vidas pasadas es la última película del director tailandés Apichatpong Weerasethakul, ganadora de la Palma de Oro del pasado Festival de Cannes. Este galardón, junto con una destacada producción multinacional, han dado a la película una mayor repercusión social, además de insertarse en un mercado cinematográfico más amplio favoreciendo su exhibición en las salas de cine fuera del regazo de los festivales, como ocurría con sus anteriores títulos.

El hecho de que *Uncle Boonmee* se haya estrenado en nuestro país ha permitido que un mayor número de personas conozcan al director tailandés pero, al mismo tiempo, ha creado un rechazo en ciertas audiencias más tendentes hacia un cine comercial que han acudido a las salas gracias a la inserción de ésta como película de fantasmas, reclamo que la ha confundido con el típico cine de terror del sudeste asiático, de tal forma que los que desconocían la trayectoria del director se han visto fuertemente contrariados con el film.

Si bien es cierto que hay audiencias que no son capaces de llegar a la interpretación, ya sea general o propia, de la película. Estos espectadores quieren, simplemente, que se les dé toda la información sin tener que procesarla. Sin embargo, la interpretación requiere un mayor detenimiento y esfuerzo que muchos no están dispuestos a ejercer porque sienten que eso les aleja del entretenimiento, uno de los objetivos del cine, pero no el único, por tanto se pierden, se aburren y bostezan ante la belleza que es mostrada en el film.

Intentar explicar de qué trata la película es simplemente delimitar una de las posibles vías de interpretación de la misma. El mensaje que trasmite es rico y

abierto a múltiples interpretaciones. No obstante, el eje de la película es la enfermedad renal del tío Boonmee, la enfermedad no es tratada dentro del film como algo a lo que hay que tener miedo sino como el viaje o el tránsito lógico hacia una nueva vida que nos está esperando, la transmigración del alma. En el proceso el pasado, presente y futuro se entrelaza, no solo para explicar la vida de Boonmee, sino también para hablar de la propia Tailandia, su cultura, tradiciones y creencias.

Las películas de Apichatpong están plagadas de símbolos y ritos que para el público no tailandés a veces pueden pasar desapercibidos. También hay temas recurrentes que se pueden ver en casi toda su filmografía como es el eterno viaje de las áreas urbanas, aunque aquí la urbe no es mostrada pero sí mencionada, hacia el campo. Este viaje es un proceso catártico que lleva a los protagonistas de la ciudad globalizada, que el propio Boonmee nombra como ciudad del infierno, hacia ambientes rurales, la naturaleza misma del ser humano, el encuentro con lo que uno es realmente. La inmigración, tema que no se trata con frecuencia en esta cinematografía, sí es premisa constante de este director. Los inmigrantes ilegales, ya sean birmanos como el caso de *Blissfully Yours* o de Laos como la película que nos ocupan, tratan de coexistir en un país fuertemente nacionalista que ve con recelo e incluso cierto temor la figura del emigrante. No hay que olvidar que Tailandia es el único país del sudeste asiático que nunca fue colonizado, de ahí el sentimiento nacionalista tan arraigado dentro de esta sociedad y su persistencia como elemento de identidad nacional.

El Budismo y el animismo también están presentes en ésta y otras películas de Apichatpong, la ley del karma y la reencarnación son las dos premisas fundamentales del Budismo tratadas aquí, unidas al concepto animista de la interconexión entre el mundo de los vivos y de los muertos y la interacción entre los miembros de ambos mundos.

La selva, el bosque o la jungla son siempre los lugares escogidos por el director como escenario principal de sus películas, en ocasiones se convierten en un personaje más del film ya que parece tener vida propia, como ocurría en *Tropical Malady*. Escenarios rodados de forma magistral que permiten la recreación y contemplación por parte del espectador de las ricas composiciones, los encuadres y el uso de los diferentes términos dentro del plano a lo que hay que sumar los

misteriosos seres que suelen habitar en ella, ligados de forma indiscutible a la sacralidad que presentan estos espacios para el director.



Se puede afirmar que es dentro de estos escenarios es donde Apichatpong crea su propio mundo cinematográfico, para entrar en él, previamente, hay que hacer un pacto con el director, él es el encargado de mostrarlo y nosotros solo tendremos que contemplarlo y escucharlo alejando todos los prejuicios de la cinta. El sonido o el montaje de sonido dentro de las películas del tailandés suelen tener un papel fundamental, ayuda a sumergirnos en el mundo que se nos está mostrando de tal forma que parece como si la jungla nos atrapara.

Uncle Boonmee es simplemente una película de Apichatpong Weerasethakul alejada del estilo predominantemente occidentalizado de acción a corte de montaje, es un pequeño regalo para los sentidos que invita a la contemplación sosegada cercana al misticismo. No es apta para las audiencias que esperan algo convencional de consumo rápido.

Ficha Técnica.

Título: *Uncle Boonmee recuerda sus vidas pasadas (Loong Boonmee raleuk chat)*

Director: Apichatpong Weerasethakul

Año: 2010

Nacionalidad: Tailandia, Reino Unido, Francia, Alemania, España y Holanda